



CABARET

EL ESPECTÁCULO QUE REVOLUCIONÓ EL GÉNERO MUSICAL

Tocan a su fin las funciones que constituyen la última oportunidad para disfrutar de esta soberbia producción en la que participan más de treinta actores, cantantes y músicos

Sam Mendes, el director de la oscarizada *American Beauty*, y Rob Marshall, el director de *Chicago*, han sido dos de los responsables de que abriera sus puertas en España el Kit Kat Klub, el mítico *night club* berlinés donde convergieron en los años treinta, todo tipo de personajes de la decadente sociedad y las lujuriosas noches de aquella Alemania que descendía por la inclinada pendiente del nazismo. Más de una treintena de actores, bailarines, cantantes y músicos que actúan en directo, participan en el musical *Cabaret*, un macroespectáculo que no sólo ofrece un producto incuestionable, desde el punto de vista musical y estético, sino que nos adelanta dos historias de amor cruzadas repletas de teatralidad y giros inverosímiles, que dan cuenta de la condición humana.

En ese sórdido cabaret en el que muchos se adentraban para ahogar sus penas y sus conciencias con el alcohol, mientras trataban de olvidar disfrutando de los excesos y del maravilloso espectáculo que en su interior se producía, tiene lugar la trama de este montaje. En la historia se yuxtaponen dos historias de amor, la de la casera Fraulein Schneider y del frutero Herr Schultz, uno de sus inquilinos judíos, y la de Sally Bowles y Cliff Bradshaw, un joven escritor norteamericano, mientras los primeros zarpazos del nazismo se dejan oír bajo la alegre fanfarria del Kit Kat Klub. La trama se va tejiendo con otros personajes que pasan por el club, como la prostituta Fraulein Post, o el berlinés simpatizante

del nazismo envuelto en negocios sucios, Ernst Ludwig.

La crónica de ese descenso a los infiernos está contada por un brillante maestro de ceremonias, Emcee. *Cabaret* deja translucir las sensaciones de un pueblo entrando en un momento crítico de su historia, y de un lugar en el que sus clientes pretenden evadir todos los matices de la esmaltada realidad, disfrutando de la vida con una atrevida y glamourosa ironía.

El montaje que se presenta en el Teatro Cuyás es el mismo que se estrenó en el Nuevo Teatro Alcalá en Madrid hace cuatro años, y que ya han visto más de un millón de espectadores. *Cabaret* rompe el esquema clásico de los musicales, que sitúa a la orquesta en el foso. En esta producción la banda forma parte de la escena, y los intérpretes son también protagonistas de la historia. En el inconsciente colectivo del público permanecen temas musicales inolvidables, como aquel que estableció que la vida es un cabaret sin fin, o aquel otro que hacía una auténtica tragicomedia sobre el valor del dinero en el mundo actual.

No recomendable para menores de 16 años. Por el contenido del espectáculo y el lenguaje utilizado no se considera apto para menores de 16 años al no querer dañar la sensibilidad de algunas personas.



ACTA DE NACIMIENTO

La obra *Soy una cámara*, escrita en 1951 por John van Druten e inspirada en uno de los personajes de *Adiós a Berlín* —serie de relatos de Christopher Isherwood, de la década del 30—, es el origen de *Cabaret*. El director Harold Prince y el libretista Joe Masteroff situaron la historia en el ambiente lúgubre del cabaret y crearon, en 1966, el musical, con canciones compuestas por John Kander y Fred Ebb. Esa puesta, en Broadway, fue merecedora de ocho premios Tony. Después hubo otras dos versiones: el remake de Prince, en 1987 y la versión de Sam Mendes, de 1993, que en 1998 se presentó en Nueva York, en la sala Studio 54.

CONMOVEDOR CABARET

La producción de aquí ha sabido recrear en español la obra original y el ambiente en que se estrenó.

El País

La puesta en escena resulta impresionante. Los números musicales, firmados por Rob Marshall, rebosan calidad.

La Netro

Que el espectador se prepare para una experiencia única, dura e inolvidable.

Revista Tiempo

Berlín, Kit Kat Klub: cabaret conmovedor. Grandeza de Cabaret.

El Mundo

Cabaret, interpretado con gran entrega y profesionalidad por todo el elenco. La música y el sonido son espléndidos.

La Razón

Cabaret es un magistral espectáculo, una joya del teatro musical por su concepción, su puesta en escena y la perfecta conjunción de elementos.

Abc

